INTER DANZA

COORDINACIÓN **NACIONAL** DE **DANZA**

AÑO 1 | NÚM 6

FEBRERO | 2014

ADRIANA MALVIDO

Nació en la ciudad de México donde cursó la carrera de Comunicación en la Universidad Iberoamericana. Practica desde 1979 el periodismo cultural.

Se inició en el diario *unomásuno* y en 1984 formó parte del grupo fundador de *La Jornada* donde desarrolló, durante 15 años, reportajes de investigación para la sección cultural. Actualmente publica su columna semanal "Cambio y Fuera" en *Milenio Diario* y es colaboradora del suplemento cultural *Laberinto* y de la revista fotográfica *Cuartoscuro*.

Ha publicado los siguientes libros:

Atlas de museos de México; *Nahui Olin, la mujer del sol*; *Por la vereda digital*; *Zapata sin bigote, andanzas de Guillermo Arriaga, el bailarín*; *La Reina Roja, el secreto de los mayas en Palenque*; *Los náufragos de San Blas*; *El joven Orozco, cartas de amor a una niña* y *La noche de la Reina Roja*.

En 1998 recibió el premio "Jesús Galindo y Villa" a la trayectoria periodística, otorgado por el INAH. En 2004 obtuvo mención de honor en el Premio Nacional de Periodismo Cultural Fernando Benítez. Y en 2011, el Premio Nacional de Periodismo en la categoría de entrevista.

SARAI MENCHACA

Bailarina de danza contemporánea originaria de México, Distrito Federal, inició su camino en la danza a los 19 años en el Centro Cultural Ollín Yoliztli, centro que la ayudó a descubrir la danza para después ingresar a La Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello donde actualmente cursa la licenciatura en enseñanza dancística con orientación en danza contemporánea. Alumna de maestros como Lino Perea, Mónica Maldonado, Cora Flores, Leticia Alvarado y Óscar Ruvalcaba, entre otros.

En 2012 se estrena como colaboradora de la revista *Empren-d* donde actualmente escribe para la sección de arte y cultura. Ha colaborado para *Start-UP* revista electrónica con base en Nueva York. En 2013 funda la página de danza *LifeWhileWeDance* donde también escribe y difunde el quehacer dancístico.

En 2013 fue elegida para interpretar, en el Palacio de Bellas Artes, durante el 30 Aniversario del Cenidi Danza José Limón, la coreografía *Zapata*, de Guillermo Arriaga, que celebraba 60 años de su estreno.

JOSS ALEJANDRO MARTÍNEZ BERNAL (ILUSTRACIONES)

Licenciado en diseño gráfico. Nacido en Mexicali, B. C. en 1985. Ha colaborado en distintos proyectos de artes visuales, principalmente de pintura clásica y muralismo para CETYS Universidad en Mexicali. El *storyboard* para el video "No me digas que no" (Nikki Clan 2006), Participó en la "Black & White" Exhibition (Imperial Valley 2007) y en la "Exposición de Catrinas" (Palacio de Minería 2013). Ha publicado tres novelas gráficas y múltiples ilustraciones para cartel y revista.

INTER DANZA
COORDINACIÓN NACIONAL DE DANZA

DIRECTORIO

Editora
Carmen Bojórquez
Corrección de estilo
Juan Antonio Di Bella
Diseño editorial
Nancy Elizabeth Morales Muñiz

Coordinación Nacional de Danza

Cuauhtémoc Nájera Ruiz
Coordinador Nacional de Danza
Eunice Sandoval
Subcoordinadora Nacional de Danza
Nancy León
Subdirectora Difusión y Relaciones Públicas
Martha Herrera
Subdirectora de la Red Nacional de Festivales de Danza
Víctor Mejía Arellano
Subdirector Administrativo
Rafael Saavedra
Administrador del Teatro de la Danza
Juan César Gutiérrez Romero
Subdirector del Programa Nacional de Danza
Alejandra Herrera
Jefa de Proyectos Especiales

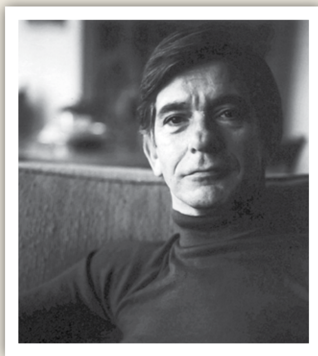


FOTO DE PORTADA:
GUILLERMO ARRIAGA
COLECCIÓN: CENIDI - DANZA

EDITORIAL

A poco se desgrana la mazorca de quienes son fundamento de la danza en México, apenas iniciado el año, quizás aún reponiéndonos de los estragos de las fiestas, recibimos la noticia del fallecimiento de Guillermo Arriaga. En este siglo la danza ha perdido importantes piezas que conformaron los reconocidos años de oro, Miguel Velez, Elsa Recagno, Gloria Mestre, Guillermina Peñalosa, Rosa Reyna, Guillermo Keys, Josefina Lavalle, Michel Descombey, más recientemente en los últimos dos meses, Guillermina Bravo y Guillermo Arriaga, son algunos de los pilares nacionales de la danza que han fallecido.

El momento para recordarlos tendría que atravesar no sólo por la nostalgia de la pérdida, sino por el rescate de sus enseñanzas, no únicamente como hacedores de danza, sino como luchadores contundentes e imparables. Herederos de una generación forjada en el idealismo, para todos ellos la danza no terminaba en el salón de ensayos o en el foro, su búsqueda de la perfección no se limitaba al cuerpo, deseaban y luchaban por mejorar la vida de los bailarines en lo particular y del país en lo general, sus ejemplos de vida trascienden los escenarios y nos dejan como tarea la conformación verdadera de un gremio dancístico unido.

Este número lo dedicamos a Guillermo Arriaga, al lado íntimo y familiar que su sobrina Adriana Malvido nos describe de manera conmovedora, en la versión íntegra del texto que se leyó el 15 de agosto de 2011 durante el homenaje realizado por el INBA y Conaculta: “Guillermo Arriaga, festejando 85 años de vida” y del cual una versión resumida se publicó en *Laberinto*, suplemento cultural del diario *Milenio*, el sábado 27 de agosto de 2011. Incluimos también gracias al diario *Milenio* el artículo “Guillermo Arriaga, su salto definitivo”, publicado el 9 de enero de 2014, también de Adriana Malvido

Gracias también a Adriana, tenemos la oportunidad de publicar tres textos de Guillermo Arriaga, creador versátil que además de la danza compuso canciones, escribió poemas y narraciones. De los más de 20 textos facilitados por su sobrina, seleccionamos “El Circo”, con el que nos adentramos a los recuerdos de niñez del autor y descubrimos su amor por su ciudad y temprana pasión por las artes del movimiento; “Debut y despedida” un amoroso relato de sus primeros pasos en la danza y su admiración y cariño hacia Waldeen, y “50 Años de Zapata, agosto 10, 2003”, poema con el que el propio Guillermo da voz a su coreografía, al Caudillo del Sur y él mismo, que son de aquí, de allá y de todos. Y finalmente,”La Vocación, texto para el Día Internacional de la Danza”, palabras dirigidas a jóvenes bailarines.

Interdanza esta abierta a recibir colaboraciones no solicitadas. Por favor remítase al correo editorialrcnd@gmail.com. Todos los textos recibidos pasarán un proceso de evaluación antes de dar a conocer a sus autores si serán publicados o no. En ningún caso se ofrecerá remuneración por ellas.



CONTENIDO











COLECCIÓN: CENIDI – DANZA

GUILLERMO ARRIAGA,
UN VENADO DE 85 AÑOS

POR **ADRIANA MALVIDO**

DESDE HACE MÁS DE 30 AÑOS, cuando la vida me regaló, con el periodismo, una gran ventana para mirar al mundo, Guillermo Arriaga me hizo una invitación: "Si un día se escribe mi vida, hazla tú".

Único hermano de mi madre, Neneka, el tío "Mano" siempre fue para mis hermanos Roberto, Pamela, y para mí, un personaje único. Su casa era distinta a todas. Ponía diablos y calaveras en los nacimientos. Habías máscaras por todos lados. Siempre estaba llena de músicos y pintores. Su hijo Emiliano y Eugenio Toussaint tocaban rock mientras jugábamos en el jardín con Memo, el menor, y sus perros "Milo" y "Cocteau".

Los domingos nos llevaban a ver sus funciones al teatro. Inolvidable en enorme pescado, deslumbrantes los colores de los vestidos, asombrosos los zapateados…Y luego, cuando lo subían al escenario para el aplauso final, veíamos a mis abuelos en primera fila con lagrimas de emoción en los ojos…

Josefina Binnqüist, encargada del vestuario del Ballet Popular, me hizo un vestido de jarocha que todavía conservo. Mi mamá siempre me lo ponía para las fiestas de disfraces cuando las demás niñas iban de Caperucita o de hada madrina.

A mi casa, el tío *Billy* la llenó de música, de guitarras, de voces que nos despertaban por la noche. Un día oíamos a María Dolores Pradera con su "Veredita" y otra a Polo Polo con sus chistes. Personajes de todo tipo pasaban por ahí y nos permitieron acceder a un pequeño microcosmos de la diversidad en todos los sentidos. Las más afortunadas bohemias llegaban con la voz y la guitarra de Efrén Parada, entonces integrante de Los Folkloristas.

El tío Mano siempre contaba historias maravillosas de su vida. Melodramas que ni Corín Tellado o Vargas Dulché hubieran imaginado, o tragedias dignas de Sófocles. ¿Y ahora que le pasó a Mano? ¿A poco ya se va a casar otra vez? Preguntábamos a mi madre que siempre ha vivido mucho más preocupada por la vida de su hermano de lo que él lo ha estado. Porque su sentido del humor lo salva. Tanto del encumbramiento como del naufragio.

ARRIAGA CUENTA CON 300 COREOGRAFÍAS EN SU TRAYECTORIA, QUE REBASA EL MEDIO SIGLO, PERO ES EN 1953 CUANDO SURGE SU OBRA MAESTRA: ZAPATA, ONCE MINUTOS QUE DESDE ENTONCES, NO HAN DEJADO DE BAILARSE, NO HAN PERDIDO SU VIGENCIA

Pero fue cuando bailó el *Zapata* por última vez, en Bellas Artes, a los 53 años, con Cora Flores como "la tierra", cuando entendimos quien era, en lo más profundo, el tío Mano.

El tiempo me hizo ver que el archivo mental de Arriaga y su propia memoria interior, eran un acervo que merecía ponerse por escrito, porque ofrecía no sólo valiosa información para la historia de la danza y la vida cultural de México, sino una vida intensa y fascinante.

En 1998 decidimos enfrentar el reto. Así, todos los martes de cada semana, dedicamos las mañanas al ejercicio de la memoria a través de la entrevista. Congruente con la convicción de la importancia del registro, Arriaga conserva un archivo sorprendentemente ordenado que obedeció de inmediato a todas las demandas. Igual que sus propios recuerdos.

Aprendí a tomar té, a dejar mis expectativas al otro lado de la puerta para abrirme a la sorpresa, a respetar a un hombre que llora, a no esperar frases solemnes o políticamente correctas, a escuchar a Mahler y a Brahms, a dejar mis cuestionarios a un lado cuando su memoria elegía un episodio que no tocaba, a entender que todos los seres humanos somos complejos, múltiples y contradictorios, a optar por el hombre de carne y hueso para no ceder a la tentación de esculpir una estatua de bronce.

Después de casi cinco años, cuando prácticamente habíamos terminado, me di cuenta que no podía encerrar al maestro en un closet para que su vida se detuviera y pudiéramos poner un punto final. Porque todos los días había algo nuevo que contar, casi todas las mañanas una canción o un nuevo poema en mi correo electrónico, un homenaje, un proyecto, otro viaje... En la última sesión, ya con el texto impreso, lo encontré pensando en una nueva coreografía: *Soy*, con música de Mahler. Y eso que entonces no me imaginaba que luego de publicar *Zapata sin bigote*, este artista seguiría escribiendo nuevas páginas dignas de contarse cada día de su vida. Dos libros de su autoría: una antología de cuentos que le publicó el Seminario de Cultura Mexicana y *La época de oro de la danza moderna mexicana*, que editó Conaculta. Faltaba la supervivencia a un marcapasos, una hepatitis, una peritonitis, una pulmonía... de las que no sólo salió vivito y coleando sino con la pluma lista para escribir sus aventuras en los quirófanos y las salas de terapia intensiva. También fundó la Compañía Mexicana de Danza Contemporánea, y no para de organizar ciclos como el del año pasado en el Seminario de la Cultura Mexicana: "De la Reforma a la Revolución". Su espíritu inquieto vive para crear.

En realidad Guillermo es un libro abierto. Como su *Zapata*, anda descalzo y ligero de equipaje. Y como su *Zapata*, a quien visitó con un calzón de manta para contarnos en once minutos la historia de su lucha, él se sentó un día en su mecedora de madera y desnudó el alma para contar sus andanzas en el mundo de la danza.

*

Dedicar la tarde a reconocer a un artista, a un maestro, en este nuestro México trágico de hoy, es como desempolvar y darle lustre y brillo a un espejo en el que podamos ver que no sólo somos narcotraficantes, asesinos de mujeres, campeones en corrupción, víctimas de la violencia o simples receptores del gran espectáculo en el que algunos pretenden transformar al mundo. También so-



mos creadores, productores de significados, plantitas capaces de crecer en medio del asfalto para transformar el paisaje. Un espejo en el que miramos nuestra riqueza cultural, nuestra capacidad para transformar la realidad y confirmamos nuestra infinita vocación por los sueños.

*

"No tengo nada pero la he pasado muy bien". Con esa frase comenzó Guillermo el relato de su vida y con ella se retrata de pies a cabeza. Dicen que uno se pasa la vida preparándose para algo. Y Guillermo, sin saberlo, se preparaba para ser bailarín.

Guillermo recuerda con intensidad el periodo que vivió dentro de una pequeña familia de clase media, la ciudad que amó, la ciudad que se fue, la "región más transparente". Sus visitas de niño al centro de la ciudad, a la Alameda Central, a los mercados y a las fiestas populares. Todo lo que ahí miró, olió, escuchó y tocó, permanecerá dentro de él para volver a salir, años después, en su obra coreográfica.

Guillermo odia la escuela y adora la música, los títeres, el piano que toca desde los 14 años y las "pintas" a Chapultepec. Cuando Susana y Daniela, sus hijas, le preguntaban de pequeñas cómo es que sabía tantas cosas, él respondía: "Es que me salí a tiempo de la escuela". Se refería al colegio militar a donde fue a caer y cuya barda un día se saltó "forever", como él dice.

Su adolescencia fue determinante. Tiene que trabajar para ayudar a su familia, así que labora como bodeguero en la fábrica Maizoro. Y sin saberlo, empieza a darle rienda suelta al artista que lleva dentro. A las cinco de la mañana monta su bicicleta Ideal y se imagina a bordo de Rocinante. Se dirige a los Molinos del Rey en el D.F. y sueña que son los molinos de viento que enfrenta Don Quijote. Los pájaros no cantan cualquier tono, interpretan a Mozart, Bach o Beethoven. Por las tardes, se integra como actor al grupo de teatro de José Ignacio Retes "La Linterna Mágica" y se devora todos los libros y la música clásica a su alcance.

Y es en la adolescencia, a los 16 años, cuando descubre su vocación. Un domingo de 1942, frente a *Sílfides*, interpretada por el Ballet Theatre, en el Palacio de Bellas Artes, resuelve sin titubeos "¡Este es el mundo al que pertenezco!"

De ahí en adelante el destino de sus escapadas cambió de Chapultepec al teatro, para meterse a escondidas, temeroso, acurrucado y mudo, como incógnito polizón entre las butacas del tercer piso del Palacio de Bellas Artes, donde presenció extasiado la gestación de *Aleko*, con los telones creados por Chagall y la música de Tchaikovsky viajando por sus venas.

Se compró libros de ejercicios de danza clásica, de cómo hacer un *plié* o un *relevé*, y de danza moderna para trabajar en suelo, y se iba todos los días, a escondidas, a la azotea de su casa en la colonia Condesa. Esa azotea sintió sobre su piso de cemento rugoso, los pies jóvenes y emocionados de un adolescente que quería ser bailarín y que se escondía entre los rayos de sol y el viento para levantar el brazo, girar su torso, lanzar sus piernas al infinito y gritar en silencio su verdadera vocación. Como Billy Elliot, pero en la ciudad de México.

De aquellas azoteas, Billy Arriaga brincó, casi inmediatamente, al escenario del Palacio de Bellas Artes en calidad de primer bailarín. Imagínense cómo reaccionó su familia al enterarse de su verdadera vocación, de su aprendizaje con Waldeen, del primer ensayo general frente a Salvador Novo, que resultó tremendo porque justo en el inicio cayó de sentón y creía que su carrera estaba terminada cuando apenas comenzaba.

Con su debut en *La Balada del venado y la luna* (coreografía de Ana Mérida, música de Carlos Jiménez Mabarak, 1949) Guillermo no sólo se convirtió en el famosísimo venado de Ana Mérida, la luna, sino también en el "Pedro Infante" de Bellas Artes, como lo bautizó el público que se caía en aplausos, mientras que sus padres sorprendidos se enteraban desde la primera fila de la vocación de su hijo.

Guillermo había pisado los escenarios y no pensaba dejarlos nunca. Le toca formar parte del renacimiento cultural mexicano dentro de la llamada Época de Oro de la danza en México. Suele recordar con detalle cómo es que se da este movimiento con Miguel Covarrubias a la cabeza y la entrega, no sólo de coreógrafos y bailarines, sino de escritores, músicos y pintores que se involucran con pasión. Pero además, cuentan con el apoyo del Estado.

"ME QUEDÉ SIN NADA" ES UNA FRASE RECURRENTE EN LA VIDA DEL ARTISTA. VOLVER A EMPEZAR DE CERO, RECONSTRUIR EL ALMA FRACTURADA, HACERSE AMIGO DE LA SOLEDAD, RECONOCER EN EL OTOÑO DE SU VIDA: "OTRA VEZ SIN CASA, SIN MUJER, SIN HIJOS, SIN TRABAJO… SIN NADA". GUILLERMO HA TOCADO FONDO SÓLO PARA LEVANTARSE CON NUEVOS BRÍOS

En ese entorno, Arriaga se entrega al hacer coreográfico y dancístico. Estrena en 1951 su primer obra *El sueño y la presencia* (con música de Blas Galindo y escenografía de Chávez Morado) que supervisa nada más y nada menos que Doris Humphrey. Hace e interpreta sus obras *La balada mágica* (música de Jiménez Mabarak, escenografía de José Reyes Meza, 1952) y *Antesala* (música de Eduardo Hernández Moncada, escenografía de y vestuario de Santos Balmori, 1952).

Para entonces, dice, "uno ya empieza a ubicarse en el escenario, adentrándose en el piso sagrado". Sus maestros Waldeen, José Limón y Ted Shawn le dejaron lecciones metidas en la sangre para toda la vida. Como aquella de Limón: "Muchachos, lo que ustedes puedan decir sin necesidad de bailar no lo bailen".

*

Ningún artista, nos dice Stefan Zweig en *Momentos estelares de la humanidad*, es durante las 24 horas de su jornada diaria ininterrumpidamente artista. Todo lo que de esencial, todo lo que de duradero consigue, se da siempre en los pocos y extraordinarios momentos de inspiración (…) Igualmente han de transcurrir millones de horas inútiles antes de que se produzca un momento estelar de la humanidad" Pero cuando en el arte nace una obra genial, "perdura a lo largo de los tiempos".

Arriaga cuenta con 300 coreografías en su trayectoria, que rebasa el medio siglo, pero es en 1953 cuando surge su obra maestra: *Zapata*, once minutos que desde entonces, no han dejado de bailarse, no han perdido su vigencia, once minutos que bastan para entender, mejor que con todos los libros de texto, el espíritu del caudillo revolucionario que nació de la tierra.

De la idea original planteada como una superproducción con caballos, sombreros y grandes bigotes en escena, se llegó a la más sobria de las escenografías, a un vestuario que no pasa de cuatro piezas y a dos personajes, un hombre y una mujer, que lo dicen todo, con el cuerpo, con las entrañas, con la música de José Pablo Moncayo.

Desde la noche de su estreno en Bucarest, Rumania en 1953, hasta hoy, *Zapata* no ha dejado de bailarse. Casi

todos los grupos de danza clásica y contemporánea lo tienen en su repertorio. Y sólo dejarán de bailarlo, dice su autor, el día que los campesinos de este país conozcan la justicia.

Guillermo siempre ha sido un hombre de izquierda, pero jamás ha querido militar en partido político alguno. Cuando las juventudes comunistas o las del Partido Popular se lo peleaban para afiliarlo, a bordo del barco que los traía de regreso al país, les dijo: "Un momento. Yo fui muy buen católico, profundamente católico, y cumplí con mi religión hasta que aparecieron los dogmas y yo no creo en ningún dogma, conmigo no va, y por eso me salí de la Iglesia. ¿Y ustedes me quieren someter a otro dogma? ¿Saben cuándo? Nunca." Y se declara "librepensador". Su principal gurú, eso sí, es su bisabuelo Ponciano Arriaga, en cuyo pensamiento y obra hay muchas raíces de la vida y obra del bailarín. Su obra y su vida han sido un himno a la libertad, a la pasión por la vida y a la defensa de su vocación.

Pero la vida de Arriaga tiene muchos escenarios. Tuve el privilegio de que me contara las giras por todo el país, su transitar por el mundo, sus aventuras personales y también la historia de sus amores, lo que sucedía en casa y lo que acontecía en su corazón. Ha tenido, hasta hoy, cuatro parejas, tres historias dignas de la mejor telenovela posible y una tan de sueño como la que cuenta Gabriel García Márquez en *El amor en los tiempos del cólera.*

Las noches de bohemia en su casa después de las funciones, las parrandas, las amistades y los desafectos, la paternidad...todo eso ha contado Arriaga, sobre una vida que parece muchas vidas en una. Sabe hablar de sus éxitos pero también de los fracasos, de los celos, de las grillas internas en el gremio dancístico, del desamparo en el que viven los bailarines en México y de cómo vivió en carne propia aquello que aprendió de Alejandro Jodorowsky cuando fundaron juntos el primer grupo de mimos en México. Él, dice, le enseñó que el hombre no nació para hacer una sola cosa, sino que nacimos para ser múltiples y con potencial para desdoblarnos.

Y es que este bailarín y coreógrafo también dedicó años, y con muy fructíferos resultados, a plantar su creatividad en otro tipo de danza. Fundó con Josefina Lavalle el Ballet Popular de México, donde igual se bailaba *El venado y la luna* que *Los matachines* o la *Procesión de los siete Cristos* inspirada en la Semana Santa de Erongarícuaro, Michoacán.


COLECCIÓN: CENIDI – DANZA

Y llevaron estos bailes a todos los teatros importantes de Europa, como lo hizo él después a la cabeza del Conjunto Folclórico Mexicano del IMSS, que dio la vuelta al mundo en 90 días con bailarines capaces de pasar del zapateado a la zapatilla *Capezio* y del clásico al folclor.

A lo largo de su vida, el talento de Arriaga ha transitado por los escenarios dancísticos más importantes del mundo, pero también por el cabaret, el cine, la ópera y la revista musical. También pasó por el mundo del disco. Es decir, ha trabajado con Blas Galindo pero también con Lucha Villa, con Waldeen y con Cantinflas, con José Revueltas, pero también con Polo Polo, con la Sinfónica y con los mariachis, con Moncayo y con Cornelio Reyna, con Carlos Chávez y con Camilo Sesto, que grabó una de sus canciones. Ha sido primer bailarín, pero también portero de un edificio, compositor de canciones, funcionario cultural y poeta. Vivió una parálisis que superó para volver a los escenarios, y un ataque de amnesia al que sobrevivió para poder bailar, a sus 53 años, su *Zapata* en el Palacio de Bellas Artes cuando se celebró el centenario del Caudillo del Sur.

Cuauhtémoc y *Romance* forman parte de su repertorio creativo también. Pero es la coreografía que realizó para la recepción del fuego Olímpico en Teotihuacan, con 1525 bailarines en escena, un episodio que cuenta con especial orgullo, por la dificultad, por el reto, por el resultado tan insólito como espectacular que se logró. Pero también, narra la intensidad del debate interno que vivió cuando, en pleno desarrollo creativo del proyecto, se atravesó la matanza de Tlatelolco el 2 de octubre de 1968. Y él, que apoyaba a los estudiantes, los miraba desde la oficina del Comité Olímpico en Reforma pensando si debía renunciar o cumplir con un compromiso de índole internacional.

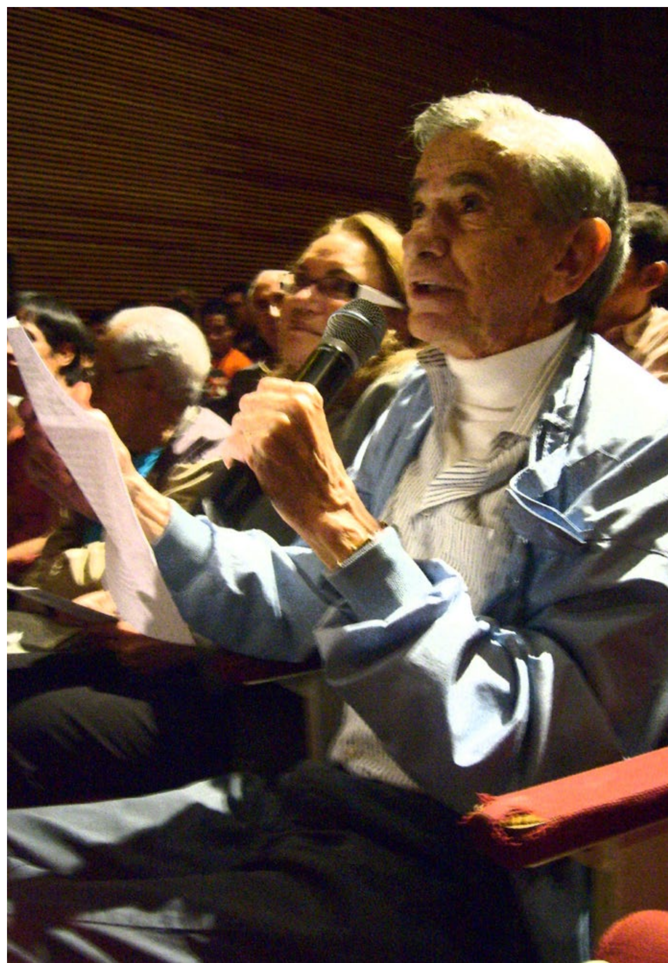
"Me quedé sin nada" es una frase recurrente en la vida del artista. Volver a empezar de cero, reconstruir el alma fracturada, hacerse amigo de la soledad, reconocer en el otoño de su vida: "Otra vez sin casa, sin mujer, sin hijos, sin trabajo... sin nada". Guillermo ha tocado fondo sólo para levantarse con nuevos bríos. Como ave Fénix. Y siempre vuelve a la danza, a dar talleres coreográficos y conferencias, a los homenajes en su honor, a reconocimientos como el Premio Nacional de Artes que recibió en 1999. Es el coraje y la pasión por su quehacer, el amor por México y por la cultura, y su rabia eterna ante la injusticia, lo que lo mantiene tan activo como el venado que bailó en su juventud, o como el *Zapata* que sigue supervisando cada vez que un grupo lo presenta.

Guillermo conserva la capacidad de asombro de un niño ante las sorpresas que la vida le regala. Como la llamada telefónica que le hizo un día el mismísimo Subcomandante Marcos, o la presentación del *Zapata* en el Zócalo capitalino el 24 de marzo de 1995. Él, que bailó frente a reyes y reinas, presidentes y embajadores del mundo entero, considera éste como uno de los días más emocionantes de su vida, porque vio como su obra se bailaba en el marco del festival artístico organizado para despedir a la caravana internacional que viajó bailando el *Zapata* en cada sitio, desde Veracruz hasta San Cristóbal de las Casas.

*

Un día, antes del homenaje que le hizo Bellas Artes por las 2 mil representaciones del *Zapata*, se despertó y pensó: "Caray, tengo setenta años y sigo baloteando, la vida es maravillosa". Ese es Guillermo Arriaga, y sigue diciendo lo mismo cada mañana a sus 85 años de edad. Por eso conserva el rostro y el cuerpo de un venado.

(Versión íntegra del texto leído el 15 de agosto de 2011 durante el homenaje realizado por el INBA y Conaculta: "Guillermo Arriaga, festejando 85 años de vida". Una versión resumida se publicó en *Laberinto*, suplemento cultural del diario *Milenio*, el sábado 27 de agosto de 2011. La autora del texto también escribió el libro biográfico del artista: *Zapata sin bigote, andanzas de Guillermo Arriaga, el bailarín*, Plaza y Janés, 2003).



Soliloquios y Diálogos Bailados 2014

Temporada Internacional de Danza

- ALEMANIA - ARGENTINA - COSTA RICA - JAPÓN - MÉXICO - NORUEGA -



Febrero 7, 8 y 9
Valentina Marenco (Costa Rica)
Olga Rodríguez (México)
CODACU - BUAP* Dir. Patricia Estay (México)

Febrero 14, 15 y 16
Rhea Volij (Argentina)
Apoc Apoc Dir. Jaime Camarena (México)

Febrero 21, 22 y 23
Katsura Kan (Japón)
Toy Boys Dir. Cathe Sjøblom (Noruega)

Febrero 28 Marzo 1 y 2
Nemian Danza Escénica Dir. Isabel Beteta (México)
Contempodanza Dir. Cecilia Lugo (México)

Marzo 7, 8 y 9
Wolfgang Scholz (Alemania)
Inshine Dir. Yanniré Gaitán (México)

CENTRO CULTURAL "LOS TALLERES" A.C.

Centro Cultural "Los Talleres" **Fco. Sosa 29, Coyoacán, D.F.** Viernes 20:00 hrs., Sábado 19:00 hrs., Domingo 18:00 hrs.

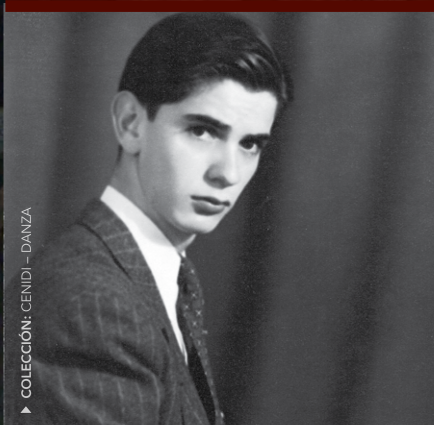
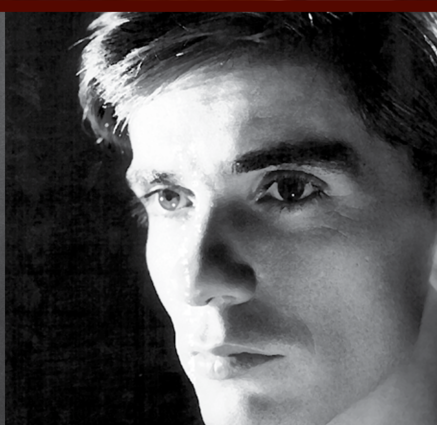
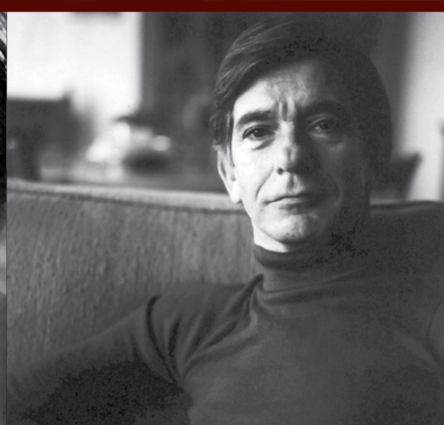
El Sindicato **San Miguel de Allende, Gto.** / Jueves 6, 13, 20 y 27 de Febrero.

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla **Puebla, Pue.** / Miércoles 5, 12, 19 y 26 de Marzo.

www.lostalleres.com / mail: talleres@prodigy.net.mx / forodelostalleres.blogspot.com

*COMPAÑÍA DE DANZA CONTEMPORÁNEA UNIVERSITARIA - BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

BUAP El Sindicato RED

COLECCIÓN: CENIDI – DANZA

GUILLERMO ARRIAGA

Hable con él sólo unas cuantas palabras y cambió mi forma de hacer danza. Mi nombre es Sarai Menchaca, y puedo decir que hay un antes y un después. Creo que lo conocí de varias formas. Primero lo conocí cuando vi por primera vez bailar el *ZAPATA*, su obra cumbre, interpretada por Cynthia Paris, y lo percibí como un ser idealista, de sentimientos vivos, apasionado de la danza... Después cuando trabajé con Cora Flores montándonos la danza, conocí al Guillermo Arriaga del día a día, a través de anécdotas y recuerdos, vi entonces su lado humano, el Guillermo simpático y buena gente; después al interpretar "La Tierra" conocí al mexicano, creativo, intenso, nacionalista; conocí a él y a Zapata, la tierra, la lucha, la mexicanidad, todo al mismo tiempo. Para mí fue todo un privilegio bailar su obra, sus ideas, lo que imaginó y creó. Es una obra tan poderosa que te deja sin aliento desde la primera escena, tiene una carga emotiva y una serie de simbolismos que la hacen vigoroza.



En agosto pasado tuve el gran privilegio de bailar la obra del maestro Arriaga para el 30 Aniversario del CENIDI DANZA en el Palacio de Bellas Artes, un evento en el que además se le rendía homenaje a otras dos grandes de la danza, Rocío Sagaón y Valentina Castro. ¡Qué evento! Cuando se me presentó la oportunidad no lo dudé ni un momento y debo confesar que no sabía en lo que me metía, no sabía la dimensión del asunto.

El montaje lo hizo la maestra Cora Flores (otra grande de la danza), ella nos permitió conocer más de la obra y de su autor. Me encantaba escucharla contándonos sobre los varios años que la bailó, la intención con la que el maestro Arriaga pedía un paso u otro, ¡era increíble!... Fue todo un reto. Una obra como ésta, no merece menos que una excelente interpretación, para mí resultaba difícil, nunca había bailado nada tan emotivo, me costó regaños y hasta lágrima, pero gracias a ello y al gran trabajo de la querida maestra Cora, para mí significa una experiencia inolvidable.

En el brindis de la presentación en el Palacio de Bellas Artes, me acerqué a saludar al maestro Arriaga y a decirle lo mucho que había disfrutado ser "La Tierra" y así como estaba enamorada de la pieza coreográfica, ahora me enamoraba del coreógrafo, sonriente, simpático, se mostró amable y agradecido... el gran maestro, agradecido. ¡Qué noche!, qué recuerdos, qué maestro, que gran persona.

Espero volveré a bailar la obra, me llenará de satisfacción hacerlo. Sé que mientras se siga bailando, el maestro seguirá viviendo a través de ella, mientras nos sigamos identificando con la lucha de Zapata, mientras sigamos presenciando a ese "Zapata" tomar las armas en el escenario, mientras sintamos el amor a la tierra, y su sufrimiento al verlo morir en brazos de "La Tierra". La coreografía seguirá marcando a los bailarines que la interpreten y al público que la vea. Así de grande es, y así de grande es el coreógrafo que la materializó. Sólo una verdadera obra de arte logra trascender el tiempo y las personas, tocar las almas y remover sentimientos.

Lamento la pérdida de un grande de la danza mexicana, pero agradezco su existencia y que nos haya dejado esta herencia, que nos mostrara la pasión, la pasión que se requiere para bailar, me enseñó a sentirme poderosa, terrenal en el escenario, aunque vulnerable también, a bailar con el corazón. ▮

¡GRACIAS MAESTRO!
D.E.P. Guillermo Arriaga

cenidid.difusion@inba.gob.mx

EL CIRCO

Pirrimplín, Pirrimplán.
Da maromas el payaso y vuelve a dar.
Pirrimplín, Pirrimplán.
Ya se inicia el desfile por el gran bulevar
Leones, tigres y elefantes muy o gullosos
se muestran ya.
Tom tom tom. Chaz chaz chaz.
La banda con bombos, platillos y metales, hace sonar
Enanos y zancones brincan por aquí y por allá.
Los niños jubilosos, gozando están.

Toda ésta fantasía fue sólo un sueño.

MI CIRCO VERDADERO, OTRO MUY DISTINTO

¡¡¡Manina Manina, come patane!!! ¡¡¡Come patane Manina!!!.
¡¡¡Madrina Madrina, me come el elefante!!! ¡¡¡Me come el elefante Madrina!!!
A mis escasos dos años de edad, María, mi santa madrina, me llevaba de la manita a la que sería mi primera incursión en el mundo del circo.
Ya un poco mayor gocé el encantamiento del payaso-genio: Pirrín.
Pienso que después de Ricardo Bell, fue Pirrín quien heredó su carisma y su talento.
Recuerdo con diáfana claridad, el virtuosismo para interpretar melodías inmortales o las de moda en esos momentos, acariciando con las palmas de sus suaves manos las repisas de cristal o las series de recipientes de distintos tamaños, o las bellas cortinas de cascabeles que Pirrín mecía amorosamente y que de ellas brotaban hermosos sonidos de los que florecían las más fantásticas armonías.

Poco después, y poco antes de mi adolescencia

¡Que aquí llega el circo! ¡Que aquí llega el circo! Por las calles de Medellín, puntual como cada año, entierra sus postes en el mismo terreno baldío de siempre, para erguir su carpa mágica, pobre, bordada de mil parches, pero la más bien acunada en mis lejanos recuerdos.

CIRCO ALEGRÍA

Hoy se estrenan las tandas.
Todas ellas tarde y noche.

Yo niño, víctima de un extraño mimetismo, a la mañana siguiente de cada función, me disfrazo de trapecista o en el domador de aquel viejo león o del cansado y adormilado paquidermo.

El Circo Alegría. Podría pensarse qué osadía ponerle ese nombre al circo más pobre de todos los circos del mundo.

Resulta que el viejo payaso, (con sus bombachas adornadas con deslumbrantes y multicolores lentejuelas, sí, aquel que en compañía de su "Patiño", éste con su frack raído por los años, nos ofrecía las más graciosas pantomimas), ese viejo y adorable *clown*, era nada menos que el dueño de esa pobre y parchada carpa. Sí, así se llamaba: Alfonso, Juan o Manuel -no recuerdo- pero su apellido era ALEGRÍA.

A 10 centavos la entrada a gradas y 20 centavos a los palcos. Éstos, sillas de dura madera, pero eso sí, situados en la primera fila de la pista.

El "cucurucho" de pepitas a 2 centavos. Los merengues a 2 por 5.

El aroma penetrante a circo, ese olor imborrable...ese...ese era gratuito.

A través de tantos y tantos años recorridos, aquel aroma "circo", aroma acre del Circo Alegría, ha quedado guardado para siempre en estas sienes y en este olfato. ■

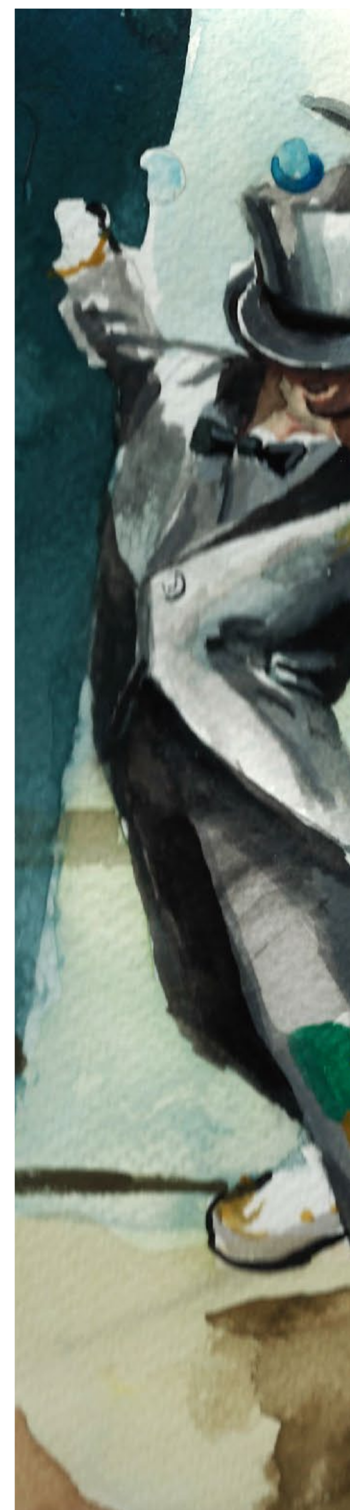




Ilustración: Joss Martinez

DEBUT Y DESPEDIDA

(IN MEMORIAM WALDEEN)

FOTÓGRAFO: WALTER REUTER / **COLECCIÓN:** CENIDI – DANZA

Un atardecer del mes de marzo de 1949, José Ignacio Retes, mi maestro de teatro y querido amigo, me condujo al edificio situado en la Avenida Insurgentes esquina con Barranca del Muerto.

Waldeen, la eminente maestra, coreógrafa y bailarina tenía precisamente allí su hogar-estudio. Al entrar, fue como latigazo a mis sentidos. Curiosidad, fascinación y terror combinados, me sacudieron al presenciar la clase que la maestra estaba impartiendo. Las rutinas de danza se acompañaban con música de Bach. Aquello, todo aquello era como introducirse a un universo mágico. Las frases dictadas por Waldeen a sus jóvenes discípulos, se transformaban en movimiento continuo, en círculos concéntricos en los cuales, los cuerpos se desplazaban de la nada, al infinito y viceversa. Waldeen transformaba los 'Brandenburgo' o las 'Variaciones Goldberg' en estructuras armónicas de cuerpos acoplados, fugados y reencontrados, logrando una inusitada dimensión plástica.

Durante un corto descanso, Waldeen se acercó a nosotros. Saludó familiarmente a Retes y éste a su vez me introdujo con la maestra. "Waldeen: te presento a Guillermo Arriaga, quien ha colaborado con mi grupo de teatro 'La Linterna Mágica' como actor, pero en verdad su verdadera vocación es la danza". Waldeen voltea su mirada a mi desprotegida y tímida persona y de inmediato me dice: "Guillermo, ¿realmente quieres ser bailarín?, ¿tienes una idea de lo que ello significa? A lo que firmemente le respondo: "Sí Waldeen, sé muy bien lo que ello debe significar". "Pues bien -me dice-, si realmente quieres bailar, ¿qué esperas?, de inmediato quítate los zapatos e intégrate al grupo".

Temblando por lo inesperado del hecho, remangué mis pantalones y sin siquiera despedirme y agradecer a Retes su gentileza, inicié con inseguros pasos lo que sería al correr del tiempo el destino de mi vida artística.

Así queda marcado en la agenda del tiempo mi debut en el maravilloso universo de la danza.

Transcurridos cinco años de aquella tarde de 'mi debut', la vida me brinda uno de los mayores privilegios que artista alguno pueda llegar a anhelar o merecer.

Mi primera maestra me confiesa su deseo de retirarse de los escenarios como intérprete. Para tal ocasión crea una bellísima obra coreográfica sobre una sonata para flauta y clavecín de J.S. Bach. El proceso se realiza en su mismo hogar-estudio de Insurgentes. Lo ensayamos con toda la entrega, siguiendo meticulosamente cada señal de la coreógrafa. Rocío Sagaón y Olga Cardona, el coro. Waldeen y quien esto escribe, la pareja. A la flauta, Gildardo Mojíca. Al clavecín, Alicia Urreta. Complementando la ambientación escénica, los exquisitos diseños de vestuario de Dasha. Queda en esta forma finalmente estructurada la obra "Coro de Primavera": I. Epitalamio. 2. Nupcias. 3. Festejo.

Tres inolvidables presentaciones se realizaron como homenaje de despedida a Waldeen en el mes de noviembre de 1954 en el Palacio de Bellas Artes. Tuve en mi vida artística, repito, el enorme privilegio de haber acompañado a Waldeen en la obra que ella creó para su despedida. El destino sellaría, además de nuestros quehaceres comunes o independientes, una amistad profunda y entrañable que duraría a través de nuestras vidas.

¡Ah, aquellos mis balbuceantes primeros pasos!,. ¡Ah, aquellos maravillosos, los últimos que Waldeen bordara para el deleite de su amado público'.

ASI FUE MI DEBUT......ASI FUE SU DESPEDIDA
México, D.F., septiembre 10 de 1993

HOMENAJE ÍNTIMO

En cierta ocasión, no recuerdo exactamente cuándo, ni tampoco importa, Diego me solicitó presentar mi ballet *Zapata* a Frida. Ella muy enferma ya, no había tenido oportunidad de presenciarlo en ningún escenario. Una tarde, tampoco me acuerdo cuándo, entre magueyes y cactus, en el patio central de la "Casa Azul" de los Kahlo en Coyoacán, Rocío, Miguel Covarrubias y yo, arribamos a la cita. Entre enormes 'judas" y cielo soleado, sobre canteras duras y rectas, nos plantamos. Miguel "dibujaba música grabada" como cualquier experto técnico en sonido. Inmenso y humilde compañero, jefe y amigo que siempre fue. Frida en su silla de ruedas y Diego, acompañándola a su lado. Zapata también estuvo, por ese instante mágico de la danza, presente. Una lágrima de Frida cubrió la tarde. Homenaje íntimo, sencillo y memorable; al pincel de Rivera, a la pluma de Covarrubias, al genio de Frida y a la memoria de Zapata, el grande. Así sucedió... una tarde cualquiera. Mi *Zapata* nació por parto de Rivera, por nuestros grandes grabadores, por Orozco, por José Limón y por Moncayo con su hermosa "Tierra de Temporal". Sentí, mucho más que supe, que la lucha de Zapata nos volvía al origen. Que Zapata era la memoria. La antigua necesidad olvidada, enterrada, ¡pero viva! Al terminar la danza, una lágrima de Frida: ¡ah, esa lágrima! Rivera agradeció con su bondad (y su panza) y desde luego con toda su sabiduría, aquel momento. Aquella tarde inolvidable. ¡Qué importan la fecha o el día! Aquella tarde en el Coyoacán de Frida.

Chiconcuac, Mor. 1989

WALDEEN, SU UNIVERSO

Waldeen, a mi parecer, resulta un fenómeno excepcional en los campos del arte y la cultura. Todo mundo se refiere a Waldeen como la pionera de la danza moderna mexicana de los años 40, la noble norteamericana que enamorada de este país se naturaliza, y qu gran parte de su obra la realiza en su México y para su México. Hacemos constantes referencias a su invaluable labor como maestra, coreógrafa y desde luego, como bailarina. Documentamos de una u otra manera las obras coreográficas que dieron un recio perfil a la personalidad de México en el campo de la danza. También anotamos su entrega como guía de jóvenes artistas, los mismos que a su vez crearon varias generaciones de bailarines y coreógrafos destacados. Sin embargo, su necesidad intelectual, su amplia cultura y su creación siempre fresca y en constante movimiento, aunados éstos a su rectitud en sus principios filosóficos, políticos y sociales, amplían de una manera verdaderamente sorprendente su universo. Universo éste, que más allá de la danza, la convierten en una magnífica poeta, extraordinaria escritora, espléndida traductora. Y que en su profunda razón de ser, hacen que la aportación de Waldeen al arte y a la cultura en su danza, en su poesía, en sus escritos y en su pensamiento filosófico, sean de un humanismo franco, profundo, de una trascendencia que sólo los grandes artistas y los grandes pensadores son capaces de legar a las generaciones futuras.

México D.F. Nov. 13, 1993.

ELEGÍA A SILVESTRE REVUELTAS

Silvestre, ¿sabes qué?
Tú, tú eres México.
Nadie, ¡escuchadme bien!
Nadie le ha dado, nadie le ha sentido,
Nadie le ha adivinado como tú.
Nadie le ha cobijado en la cuna
De recias notas y mágicos arpegios.

Tú Silvestre, únicamente tú.

Su carne y su dolor y su aroma y su memoria,
Tú Silvestre, nos has regalado
Con la más brutal y dulce de las músicas.

Eres un ardiente volcán con orillas de ternura.
Tú Silvestre, eres México. Feroz y exquisito y eterno.

Gracias a tu genio,
Con tu México, seguiremos peregrinando
Con su grito, con su risa, con su aroma y con su llanto.

México, D.F. Diciembre 4 de 1996.

WALDEEN, RESULTA UN FENÓMENO EXCEPCIONAL EN LOS CAMPOS DEL ARTE Y LA CULTURA. TODO MUNDO SE REFIERE A WALDEEN COMO LA PIONERA DE LA DANZA MODERNA MEXICANA DE LOS AÑOS 40

IN MEMORIAM
ANA MERIDA

A propósito del estreno de tu ballet *Balada del venado y la luna*, un día cualquiera Pedro Coronel me obsequió un dibujo a tinta que conservo siempre muy cerca de mí, en el cual aparece La Luna, perfilada derramando una lágrima callada…larga… lenta… sobre el cuerpo flechado, inerte, de su Venado amado. Hoy, muchos años después, yo, el ahora viejo Venado, devuelvo con un profundo dolor esa misma lágrima callada…larga…lenta. La deposito suavemente sobre el soberbio perfil de brazo extendido, casi alado, hacia los propios universos, y la lanzo sobre el recuerdo eterno de mi maestra, mi colega y mi siempre amiga.

¡Gracias Ana Luna, por haberme permitido compartir contigo tantos foros, tantas obras! Y sobre todo tantas, pero tantas vivencias de amigos íntimos y entrañables ¡GRACIAS!

Guillermo "Venado" Arriaga
Chiconcuac, Mor. Agosto/1993

UNO, COMO EN
CUALQUIER VIAJE

Uno como eri cualquier viaje,
Tiene que ir preparando el equipaje…
Arreglando cosas, cepillos, peines y memorias.
Ir ordenando cartas
y calzones… y esas cosas.

Guillermo Arriaga
S.L.P. Julio 15 de 1983



▸ COLECCIÓN: CENIDI – DANZA



50 AÑOS DE ZAPATA

AGOSTO 10, 2003

COLECCIÓN: CENIDI – DANZA

¿De dónde seré yo?
de Durango o de Sinaloa
o de Monterrey o de Zacatecas o de Yucatán?

Yo soy del mundo
del D.F. o de París
o de New York
o de Varsovia
o de Bucarest
¿De dónde seré yo?
yo soy de aquí y soy de allá,
soy del mundo.
De aquí, Durango y Sinaloa
y del D.F.
y de Monterrey
y de Varsovia
y de New York
o de Costa Rica o el Salvador
o Guatemala
Soy del mundo
Soy de mis hermanos...
¡De aquí y de allá!

Guillermo Arriaga. México D.F



LA VOCACIÓN,
TEXTO PARA EL DÍA INTERNACIONAL DE LA DANZA

JÓVENES:

USTEDES QUE HAN DECIDIDO TRANSITAR POR ESTE LARGO Y DIFÍCIL CAMINO
DE LA DANZA, LO ÚNICO QUE PUEDO DECIRLES:
HAY EN NUESTRAS VIDAS UNA MAGIA…UNA "HADA MÁGICA
MADRINA"
ESA HADA ES LA VOCACIÓN
LA VOCACIÓN TROPIEZA CONTRA LAS ALTAS MAREAS, CONTRA
ROCAS INMENSAS. CONTRA MUROS DE TORPEZA
¿PERO SABEN QUÉ?
LA VOCACIÓN, ESA "HADA MÁGICA MADRINA"
ES MÁS FUERTE QUE LAS MAREAS, QUE LAS ROCAS Y QUE LOS
GRANDES MUROS
EL POEMA, LA CIENCIA, LA MÚSICA Y LA DANZA, SON HIJOS DE LA MADRINA
DE ESA GRAN HADA MADRINA QUE ES LA VOCACIÓN, LA LUZ…
LA VIDA
MADRE DE TODA CREACIÓN

¡DE TODA VIDA!



COLECCIÓN: CENIDI – DANZA



COLECCIÓN: CENIDI – DANZA

GUILLERMO ARRIAGA, UN SALTO DEFINITIVO

POR **ADRIANA MALVIDO**

El viernes por la mañana Guillermo Arriaga dio su último salto. Un salto definitivo de libertad.

De niño daba un salto a su bicicleta y se imaginaba a bordo de Rocinante. O saltaba de la silla para jugar frente al espejo a ser director de orquesta. Ya adolescente, se saltaba la barda de la escuela para irse a escondidas a ver ensayos de danza y luego a la azotea de su casa para levantar el brazo, girar su torso, lanzar sus piernas al infinito y gritar en silencio su verdadera vocación. De ahí, *Billy* Arriaga brincó rápidamente al escenario del Palacio de Bellas Artes para debutar, como primer bailarín, en *La balada del venado y la luna*. Y ya nunca se detuvo.

Arriaga, el bailarín, pisó los principales escenarios dancísticos del mundo y su célebre coreografía *Zapata*, se ha bailado a lo largo de 60 años sin perder vigencia. Arriaga, el caminante, recorrió los pueblos de México para alimentarse de la cultura popular. Arriaga, el melómano, lo escuchaba todo, y su oído privilegiado, aliado a su pasión poética, lo llevaron a la composición de canciones. Pensaba, como su amigo Jodorowsky, que el hombre no nació para una sola cosa sino con potencial para ser múltiples, de ahí su legado como coreógrafo, maestro, promotor cultural, compositor y escritor. Decía que otro sería el mundo si toda la gente leyera poesía, tocara la trompeta o el violín, hiciera teatro de vez en cuando o bailara, ya sea en un foro, en un salón o en la banqueta porque, como Diego Rivera, sostenía que el arte es asunto de salud pública.

Quienes tuvimos el privilegio de la cercanía familiar, lo vimos inclinar su cabeza con una sonrisa ante ovaciones, premios y homenajes, pero también lo vimos tocar fondo, quedarse sin nada, sobrevivir a terapias intensivas del cuerpo y el alma... sólo para levantarse con renovados bríos y emprender nuevas aventuras creativas. Su sentido del humor siempre lo salvó, tanto del encumbramiento como del naufragio, mientras que una asombrosa memoria hacía de brújula en su barca.

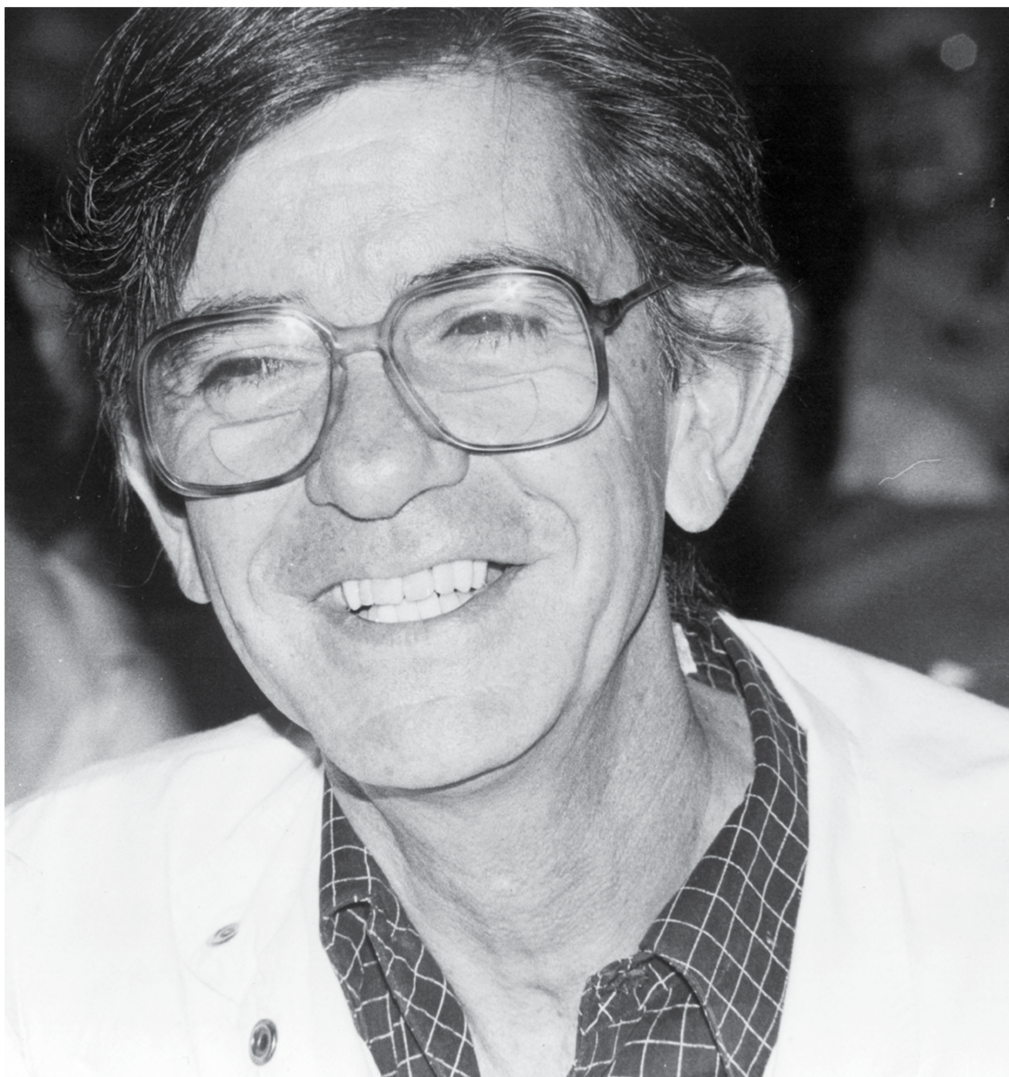
Y el amoroso tío “Mano”, como le decíamos, nos llenó la casa de arte, de música y de historias. Fue inseparable de su hermana Adelina, mi madre, cuya mano sujetó hasta el último instante. Ligero de equipaje, nos deja su guitarra y su canto en la memoria, sus danzas y andanzas, sus cuentos, su amor a México y su vocación por la libertad, la que ejerció cada día asumiendo todas las consecuencias. “Librepensador”, de izquierda, admirador de su bisabuelo Ponciano Arriaga, se negó a la militancia porque “los partidos también tienen sus dogmas bien arraigados, como la religión, y eso conmigo no va”.

Agradecido con la vida hasta el final, a *Billy* todo le emocionaba, igual la luna que veía desde la ventana de su cocina, que un amanecer claro y luminoso, con el Iztaccíhuatl de fondo, desde la ventana de su sala... “Por eso no me quiero morir. Y no es que me dé miedo, es que me da un chingo de coraje dejar de ver todas esas maravillas desde mis ventanas”.

Su deseo era un reposo en el mar. Y así será, mientras su espíritu inquieto da un último salto a donde ya no necesita de ventanas para mirar las maravillas. ▮

(Texto publicado en el diario *Milenio*, el 9 de enero de 2014)

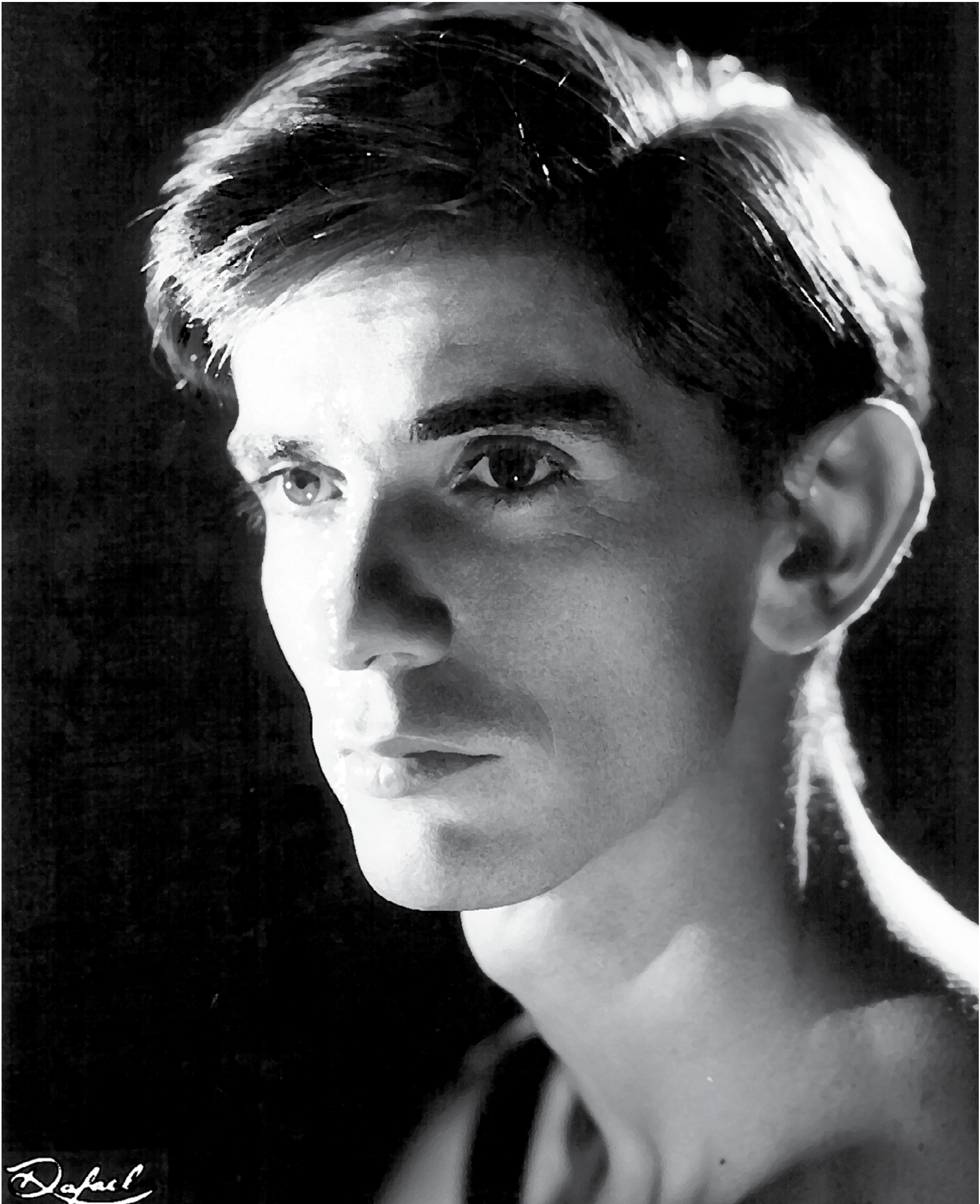




COLECCIÓN: CENIDI – DANZA

GUILLERMO ARRIAGA

MEMORIA FOTOGRÁFICA



COLECCIÓN: CENIDI – DANZA





COLECCIÓN: CENIDI – DANZA



COLECCIÓN: CENIDI – DANZA






COLECCIÓN: CENIDI – DANZA
Rafael
MEXICO











SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

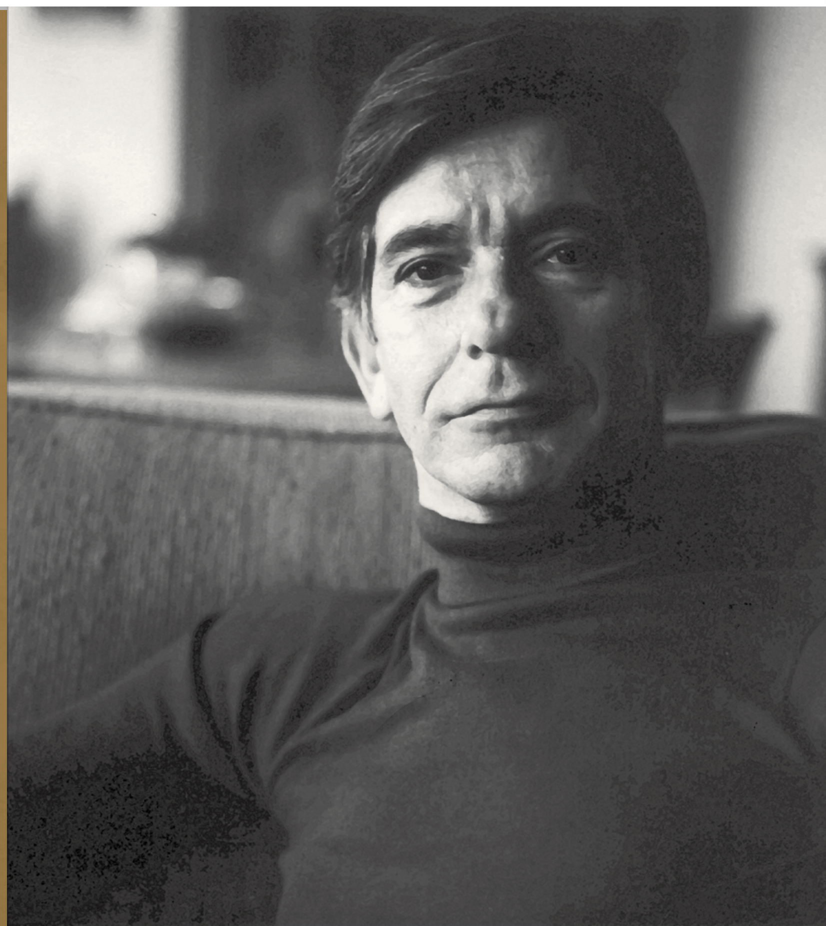
CONACULTA
INBA
bellas artes DANZA

EN MEMORIA

GUILLERMO ARRIAGA

5 DE FEBRERO DE 2014
19:00 horas

Sala Manuel M. Ponce
Palacio de Bellas Artes
Av. Juárez, esq. Eje Central
Col. Centro



2014

FEBRERO
TEATRO DE LA DANZA

TEMPORADA DE DANZA FLAMENCA

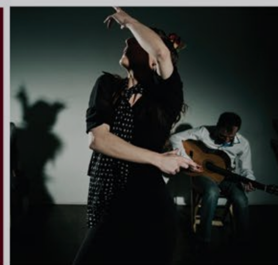
"COMPASES A MI AIRE"
Compañía Viva Flamenco
Dirección: Leticia Cosío
Coreografía: Leticia Cosío

7 / 20:00 horas
8 / 13:00 y 19:00 horas
9 / 13:00 y 18:00 horas



BAILAO INDEPENDIENTE
Compañía Bailao Independiente
Dirección general: Jacqueline Benrey Cory
Director Escénico-Artístico: Ricardo Rubio

13/ 20:00 horas
14/ 20:00 horas
15/ 19:00 horas
16/ 18:00 horas



COMO HOJA AL VIENTO
Compañía de Flamenco La Forja
Director: Daniel Rivadeneyra
Coreógrafa: Angélica Marbella

20/ 20:00 horas
21/ 20:00 horas
22/ 19:00 horas
23/ 18:00 horas

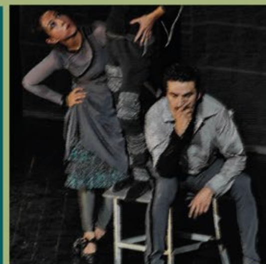


TEMPORADA DE DANZA FLAMENCA INFANTIL



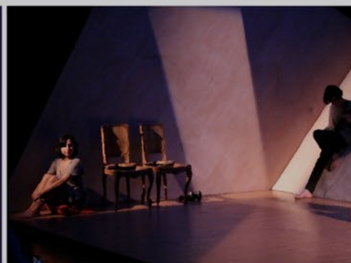
EN LO JONDO... EL CUERPO DONDE HABITAN LOS SUEÑOS V1.0
Compañía Interflamenca
Ricardo Rubio
Dirección: Ricardo Rubio

Sábados 15 y 22/ 13:00 horas
Domingos 16 y 23/ 13:00 horas



ORFEO Y EURÍDICE, CUATRO VARIACIONES PARA TRES BAILARINES Y UN ADOLESCENTE. SOBRE LA ÓPERA DE CRISTOPH W. GLUCK
Producción- DANZA UNAM, FONCA
y La Máquina de Teatro
Director: Juliana Faesler

27/ 20:00 horas
28/ 20:00 horas
1 Marzo/ 19:00 horas
2 Marzo/ 18:00 horas





CAPSULA DEL MAESTRO ARRIAGA

http://www.youtube.com/watch?v=OctwEPKJuGA

SEP
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

CONACULTA
INBA
bellas artes DANZA

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Rafael Tovar y de Teresa
Presidente

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

María Cristina García Cepeda
Directora general
Sergio Ramírez Cárdenas
Subdirector general de Bellas Artes
Cuauhtémoc Nájera Ruiz
Coordinador Nacional de Danza
Plácido Pérez Cué
Director de Difusión y Relaciones Públicas



INBA 01800 904 4000 - 5282 1964

 Bellas Artes INBA Oficial  @bellasartesinba 

bellasartesmex

www.conaculta.gob.mx www.bellasartes.gob.mx www.mexicoescultura.com